

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Estrategias asociativas del movimiento nacional de empresas recuperadas: un análisis de fuentes secundarias.

Robertazzi, Margarita y Cazes, Marcela.

Cita:

Robertazzi, Margarita y Cazes, Marcela (2016). *Estrategias asociativas del movimiento nacional de empresas recuperadas: un análisis de fuentes secundarias. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/576>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/tNy>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTRATEGIAS ASOCIATIVAS DEL MOVIMIENTO NACIONAL DE EMPRESAS RECUPERADAS: UN ANÁLISIS DE FUENTES SECUNDARIAS

Robertazzi, Margarita; Cazes, Marcela

Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este artículo presenta resultados parciales de la investigación “Movimientos Sociales que resisten la exclusión: alternativas y dificultades en los procesos de participación y transformación ciudadanas”, de la Programación Científica UBACyT 2014-2017, cuyos objetivos generales son: 1º) identificar las estrategias asociativas que establecen las organizaciones que resisten la exclusión con los colectivos de mayor amplitud y con los representantes del Estado y 2º) explorar y describir los niveles de modelamiento y padecimiento subjetivos que tienen lugar en ámbitos caracterizados por la cooperación, en contextos de asimetría extrema. El diseño es un estudio de casos múltiples, el método es la Investigación-Acción Participativa y las principales técnicas son cualitativas. Se presenta uno de los casos en estudio: el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, puntualmente un análisis de fuentes secundarias: documentos que produjo en alianza con otros movimientos sociales referidos a 40º aniversario del golpe cívico-militar genocida de 1976. Desde la teoría de la argumentación, la retórica de las emociones y el concepto de *ethos* escritural, la indagación se propone discernir el propósito de tales documentos, así como los efectos que pueden producir en las personas representadas.

Palabras clave

Alianzas, Conmemoración, Documentos, Argumentación

ABSTRACT

PARTNERSHIP STRATEGIES NATIONAL MOVEMENT OF RECOVERED COMPANIES: AN ANALYSIS OF SECONDARY SOURCES

This article presents partial results of the “Social Movements that resist exclusion: alternative and difficulties in the process of citizen participation and transformation” research, UBACyT 2014-2017 Scientific Programming, whose general objectives are: 1) identify associative strategies establish the organizations that resist exclusion broader collective and state representatives; 2) explore and describe the levels of modeling and subjective conditions that occur in areas characterized by cooperation, in contexts of extreme asymmetry. The design is a multiple case study, the method is the Participatory Action Research and the main techniques are qualitative. We present one case study: the National Movement of Recovered Companies, timely analysis of secondary sources: documents produced in alliance with other social movements related to 40th anniversary of the genocidal civil-military coup in 1976. Since theory argumentation, rhetoric of emotions and scriptural concept of *ethos*, the inquiry aims to discern the purpose of such documents, and effects they can have on people represented.

Key words

Alliance, Commemoration, Documents, Argumentation

Introducción

Este artículo consiste en la elaboración de resultados parciales obtenidos durante el desarrollo de la investigación “Movimientos sociales que resisten la exclusión: alternativas y dificultades en los procesos de participación y transformación ciudadanas”, de la Programación Científica UBACyT 2014-2017.

El tipo de estudio es exploratorio-descriptivo; el diseño participativo, con características de apertura y flexibilidad (Montero, 2006), propone seleccionar casos múltiples para analizarlos en profundidad (Archenti, 2007; Bonet, Houry & Robertazzi, 2007; Stake, 1998); el método es la Investigación-Acción Participativa, generadora de formas de investigación y de acción que parten de las necesidades sentidas y expresadas por los protagonistas de los casos seleccionados, mientras que las principales técnicas administradas son cualitativas.

Los objetivos generales de la investigación son: 1º) Identificar las estrategias asociativas que establecen las organizaciones que resisten la exclusión con los colectivos de mayor amplitud y con los representantes del Estado y 2º) explorar y describir los niveles de modelamiento y padecimiento subjetivos que tienen lugar en ámbitos caracterizados por la cooperación, en contextos de asimetría extrema. En tal marco, se presenta aquí un recorte referido a uno de los casos estudiados: el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), que atiende puntualmente al análisis sobre documentos producidos por ese movimiento, en alianza con otros, en los que se convoca al 40º aniversario del golpe militar en Argentina[1].

En un trabajo anterior, este equipo de investigación (Robertazzi & Cazes, 2015) estudió un documento que emitiera el movimiento, “Seguir Siendo el MNER o Convertirse en Más de lo Mismo”, escrito en 2005, para dar cuenta del *ethos* escritural (Maingueneau, 1999) que construye, así como de los efectos producidos sobre sus representados. Para tal fin, se analizaron las estrategias comunicacionales que se ponían en juego, atendiendo especialmente a las marcas discursivas que permitieran dar cuenta del mencionado *ethos* escritural. Se extiende ahora un análisis similar referido a escritos actuales, en el que también intervienen resultados que son producto de otra técnica administrada: la observación participante. En tal sentido, este artículo se ocupa de analizar las alianzas que instrumenta el MNER con otras organizaciones sociales, a partir del análisis de documentos que elaboran y firman conjuntamente, en los que cabe preguntarse por eventuales cambios en el *ethos* escritural y por su enunciación como *garante* (Maingueneau, 1999).

Perspectiva teórica analítica

En un análisis anterior (Robertazzi & Cazes), se observó que el MNER se presentaba como *garante* de las luchas sociales transformacionales, apoyado sobre un conjunto difuso de representaciones sociales que *incorporaba* y lo validaban como *cuerpo enunciante* históricamente especificado e inscripto en una situación en la que

su enunciación, al mismo tiempo, confirmaba. A su vez, sus representados, en tanto co-enunciadores, *incorporaron* un conjunto de esquemas correspondientes a un modo específico de relacionarse con el mundo, habitando su propio cuerpo. Estas dos primeras incorporaciones permitieron la constitución de un cuerpo: la comunidad imaginaria de aquellos que adhieren al mismo discurso.

Ahora bien, a partir de analizar otros documentos emitidos por el MNER en alianza con otras organizaciones del campo popular, en marzo de 2016, ha llamado la atención de este equipo de investigación algunas posiciones que resultaban disociadas de la imagen que el mismo MNER construyó desde sus inicios. Desde este punto de vista, interesa especialmente preguntarse por los efectos que, al encontrar diferencias discursivas en el “garante”, pudieran producirse en sus representados. En otras palabras, la pregunta que dirigirá la presente comunicación es ¿cuáles son los posibles efectos que pudieran producir las estrategias asociativas necesarias, pero capaces de generar oscilaciones del *garante* sobre sus representados?

En la perspectiva de la *argumentación y la retórica de las emociones*, las reflexiones aristotélicas ya atendían la cuestión de las pasiones y de los diversos caracteres y costumbres de las personas, para que el orador pueda disponerlas a su favor. Según Amossy (2000), examinar los pormenores significaba, para el filósofo griego, analizar lo que puede conmover; conocer la naturaleza de las emociones y lo que las suscita; preguntarse a qué sentimientos el alocutario accede particularmente de acuerdo a su status, su edad, entre otras variables no menos importantes. Así, Aristóteles estudiaba los diferentes tipos de pasiones bajo tres aspectos principales: en qué estado del alma se los experimenta, hacia qué clases de personas y por qué motivos.

En esta línea, y en concordancia con lo que propone Marí (1993) respecto del *imaginario social*, podría decirse que, si el conocimiento de las pasiones humanas se presenta en la Retórica como indispensable (Amossy, 2000), es porque permite actuar por la palabra y contribuye poderosamente para alcanzar la convicción. Pero, tal como lo plantea Amossy (2000), actuar en las personas emocionándolas, transportándolas a la cólera, haciéndolas accesibles a la piedad o simplemente despertando en ellos el miedo podría llevar a pensar que es contravenir a las exigencias de la racionalidad, o que la adhesión del público debería ser lograda sin tener que perturbar los corazones. Sin embargo, la autora citada aclara que esta no es la posición de Aristóteles, quien se niega a separar el *pathos* del *logos*; no solo en el género epidíctico[iii] donde la apelación a los sentimientos está bien vista, también en el género judicial y en el género deliberativo importa saber en qué disposiciones afectivas se encuentra el auditorio a quien se dirige el orador. Esto llevaría, además, a la posibilidad de saber conducirlo a las disposiciones convenientes, puesto que, para Aristóteles, la pasión es lo que, al modificar al público, produce diferencias en sus juicios y puede pesar en las decisiones del juez en un proceso, como en las del ciudadano en la gestión de la *polis*.

Asimismo, Amossy (2000) afirma que el análisis argumentativo, al darle un lugar importante al *pathos*, permanece fiel al proyecto retórico inicial, pero debe resolver los problemas que plantea la alianza de la razón y de la pasión tal como la trataron las retóricas y teorías de la argumentación, desde la edad clásica a nuestros días. En esta línea de pensamiento, Plantin (1998) sostiene la idea de que la persuasión completa se obtiene por la conjunción de tres operaciones discursivas: el discurso debe enseñar, deleitar y conmover (*docere, delectare, movere*), puesto que la vía intelectual no alcanza para desencadenar la acción; es decir, imponerse a la razón no significa estremecer la voluntad que autoriza la acción. En términos del autor,

esta división dio origen al par “convencer- persuadir”. El primero se dirige a las facultades intelectuales; el segundo, al corazón.

Para realizar el análisis se tomará como fundamento teórico la teoría de la argumentación y la retórica de las emociones y más específicamente el *ethos* escritural. El enunciado de los textos que aquí se seleccionan pone de manifiesto que se trata de un discurso político, el que, como dice Charaudeau (2009), no se propone demostrar, ni establecer una verdad por la razón, sino que tiene como propósito incitar a pensar y a actuar, pues intenta transformar o fortalecer opiniones que están marcadas por la emoción.

Análisis de los documentos

Como ya se anticipó en la introducción, los documentos que aquí se analizan están referidos a la convocatoria realizada por el MNER para el 40º aniversario del golpe militar de 1976.

No puede desconocerse que tal aniversario estuvo atravesado por cuestiones imposibles de soslayar, que se mencionarán desde lo más general a lo más particular, incluyendo cuestiones singulares respecto de la escritura y la voz del movimiento que aquí se analiza: el cambio de década, dado que no es lo mismo que se conmemoren 40 años a que sean 38 o 39; el cambio de gobierno, pues, desde diciembre de 2015, cuando asumió la Alianza Cambiemos, se temía que el Ing. Mauricio Macri limitara los avances logrados contra los delitos de *lesa humanidad*, especialmente porque el gobierno saliente –que, en 2002, había declarado feriado inamovible el 24 de marzo- se posicionó como garante de una política de derechos humanos basada en la memoria, la verdad y la justicia, con el propósito de dar fin a la impunidad que gozaban quienes, en el marco del terrorismo de Estado, habían cometido delitos aberrantes; la visita de Barack Obama -luego de su histórica estadía en Cuba, donde se reanudaron las relaciones diplomáticas entre ambos países, merced a los buenos oficios del Vaticano- que exacerbó los sentimientos colectivos de repudio de parte de las organizaciones de derechos humanos y de distintos sectores sociales progresistas; la coincidencia temporal con la negociación que se estaba realizando con fuertes grupos especulativos representados por los denominados *fondos buitres*; el propósito del MNER de establecer alianzas fortalecedoras frente al peligro que el nuevo gobierno representaba para la clase trabajadora; así como la Audiencia con el Papa Francisco que, en febrero del mismo año, habían sostenido los representantes del MNER y del “Movimiento Helder Cámara para la Paz entre las Religiones y los Pueblos” (MHC), pocos días antes de que el Sumo Pontífice recibiera al nuevo Presidente de Argentina.

En este contexto, se produjeron los documentos secuenciales que se analizan y que están referidos al tema; en dos de ellos el MNER convoca en alianza con otros movimientos sociales; los textos están firmados por el MNER junto con el MHC, mientras que otras organizaciones convocantes aparecen en uno o en otro texto.

A la vez, por las características del método de investigación que instrumenta este equipo de investigación, se cuenta con datos elaborados a partir de la observación participante en una asamblea del MNER, desarrollada en IMPA[iiii] en la que se trató la misma convocatoria para el 24 de marzo de 2016, entre otros tópicos no menos importantes.

Para realizar el análisis, se utiliza el criterio cronológico en el que se produjeron distintos documentos referidos al mismo tema, todos ellos escritos en el mes de marzo de 2016: 1) textos de la observación participante realizada por el equipo de investigación (diario de campo) del día 5[iv]; 2) otro escrito por el MNER en alianza con MHC y el Grito del Docke del día 8 y 3) el siguiente elaborado por el MNER junto con MHC y Asociación de Industriales

Argentinos (AIA) del día 19.

En todos ellos se argumenta a favor o en contra de algo, por eso conviene recordar el análisis que hace Plantin (1998) de los mitos fundacionales de la argumentación, cuando plantea que esta ciencia comparte su origen con la geometría, dado que ambas dan cuenta de situaciones en las que los límites son difusos: las catástrofes naturales requieren de una respuesta geométrica, mientras que las catástrofes culturales requieren de una respuesta argumentativa. Más específicamente, manifiesta: “[...] todo aquello que está hecho mediante palabras puede deshacerse mediante palabras” (p. 7). Ahora bien, ¿qué tipo de palabras? Para responder esta pregunta, se presenta aquí un breve análisis de los tres textos:

1º texto) En los diarios de campo de los observadores participantes se tomó nota de la convocatoria del MNER para el aniversario del golpe cívico militar, pero, justamente, llamó la atención la poca claridad con que se programaba la asistencia. El énfasis estuvo puesto en repudiar la visita de Obama, más que en la conmemoración propiamente dicha, dado que se estimulaba a los presentes a organizar distintos tipos de actividades durante los días previos, en la calle, como manifestación de fuerte rechazo a la presencia del presidente norteamericano. A tal punto quedó confusa la propuesta que generó la pregunta, en un momento posterior, para poder comprender a qué cosa se estaba haciendo referencia con “distinto tipo de actividades”, aclarándose que se trataba de distintas manifestaciones artísticas callejeras, en las redes sociales y/o en los medios de comunicación. A pesar de haber obtenido respuestas, no puede dejar de señalarse esa vacilación discursiva.

2º texto) Se trata de un texto dirigido a Senadores y Diputados en los que se los conmina a no rendirse ante los fondos buitres, pues, en caso de hacerlo, serán denunciados por traición a la patria. En un momento, en el que los medios de comunicación masivos instalaban como argumento, una vez más, el “no hay más alternativas”[v], el documento, textualmente planteaba: *Hay otro camino: cumplir el mandato judicial de la causa Olmos[vij], investigar la deuda fraudulenta y sacar una ley de Soberanía Financiera Integral[vii]*. De este modo, los enunciadores introducen justamente una alternativa, investigar la deuda fraudulenta, cuando parecía no haber ninguna, y, así, abren la posibilidad de argumentar, porque, en la medida en que se problematiza una situación, se hace necesario elegir para tomar un rumbo justo o correcto (Plantin, 1998).

Al situarse como proponente, el MNER expone un tono específico que legitima su lugar de garante de luchas transformacionales, mediante una grafía que permite a los co-enunciadores la incorporación de un conjunto de esquemas, valores y representaciones que corresponden a una manera particular de relacionarse con el mundo, lo que, según Maingueneau (1999), facilita la constitución de un cuerpo que conforma una comunidad imaginaria de aquellos que adhieren al mismo discurso. La argumentación del MNER, interpelando para que se legisle a favor del pueblo, resulta coherente con lo más conocido del movimiento, antes de que pronuncie su enunciación: sus luchas para recuperar empresas a punto de desaparecer, cuando propuso muy tempranamente, hacia 1998, una narrativa verosímil de la resistencia.

La estrategia comunicacional dirigida a senadores y diputados, *si no lo hacen serán cómplices...* presenta una argumentación por analogía, pues evoca una serie histórica en la que otros políticos ya cayeron en la complicidad, al legislar a favor de los intereses extranjeros: *[...] funcionarios que aprobaron el empréstito de la Baring Brothers [iniciativa de Bernardino Rivadavia para el endeudamiento económico ante la banca inglesa, en 1824], el Pacto Rocca Runciman [intensificaba el colonialismo económico de nuestro país,*

dejando a Argentina en condiciones claramente desventajosas frente a Gran Bretaña, durante el gobierno de Agustín P. Justo, en 1933] *y la Deuda Externa nacida de los desaparecidos de la Dictadura [la dictadura de 1976 no solo aplicó el terrorismo de Estado, sino que lo hizo para imponer un cambio en la estructura económica y social en Argentina, a favor de la banca internacional y de los sectores dominantes].*

El texto concluye con una explícita amenaza: *[...] denunciaremos por defraudación al Estado a cada uno y sus respectivos gobernadores. Están a tiempo.* Solo cabe preguntarse por la eficacia de tal amenaza a una clase política en desprestigio y abundantemente denunciada. No obstante, una vez más, el MNER hace oír una voz disidente al evocar la causa Olmos, ciertamente muy poco mencionada en las décadas que siguieron al golpe de Estado.

3º texto) Este documento se dirige a organizaciones de Derechos Humanos, Sociales, Sindicales y Políticas y, desde luego, a los integrantes del MNER y del MHC, así como a simpatizantes y adherentes de esos movimientos sociales. El título es lo primero que llama la atención, y no solo por su tamaño, puesto que propone reemplazar la marcha del 24 de marzo, la conmemoración de los 40 años del golpe, por una movilización a realizarse el 30 de marzo, día en el que el Senado tendría que votar la Ley de Endeudamiento, cuando, de hacerlo, estaría traicionando al pueblo.

Justamente, en un contexto en el que explícitamente se desea establecer alianzas fortalecedoras con el campo popular, no puede dejar de señalarse el uso del “En Vez” y preguntarse: ¿por qué no usar la conjunción copulativa “y”? proponiendo: convocamos a la marcha del 24/3 y a la movilización al Congreso del día 30. La respuesta está en el propio documento: *invitamos a los organismos a no dispersar energías populares y convocar al congreso ese día...* ¿Por qué el MNER y el MHC consideran que deben ocuparse de regular las energías populares? ¿Qué cuestión los legitima como garantes para pretender instalar ese cambio de fecha? También la respuesta está en el documento: *para estar a la altura de los compañeros, a 40 años del golpe [...] para ser consecuentes con nuestros muertos y desaparecidos [de no hacerlo] habremos sido cómplices por ignorancia o incapacidad.*

El documento finaliza con un cambio de alocutario y repite la amenaza hacia los Senadores: *No sigan traicionando a todos los argentinos, no voten la resurrección de la Deuda Externa.* De ese modo, la escritura explícita y expone la vinculación terrorismo de Estado/deuda externa, lo que no parece suficiente para transformar opiniones y prácticas marcadas por la emoción (Charaudeau, 2009).

Los muertos de cada uno

El 24 de marzo es una fecha difícil de olvidar, por lo menos para quienes la vivieron en carne propia o padecieron sus mortíferas consecuencias. Por eso, antes de que la fecha fuera instaurada como un feriado nacional y obligatorio, ya era un día de conmemoración. Es más, los más memoriosos recordarán que la propuesta de feriado no contó con un apoyo unánime, justamente porque algunas organizaciones de Derechos Humanos y algunas figuras relevantes de la cultura cuestionaban una eventual transformación de su significado, en caso de adquirir una connotación festiva. Si bien, como dice Siedl (2013), la memoria nacional es la que se instala desde arriba, desde el poder, no sería adecuado afirmar que el recuerdo del golpe militar haya pasado sin emociones para una parte muy importante de la ciudadanía, mucho antes de que la administración kirchnerista lo declarara día no laborable.

En las últimas décadas, algunas voces, entre ellas la del MNER, se alzaron para expresar que, además de los crímenes de la dictadura,

existían otros que también requerían respuesta: los de la pobreza y el saqueo económico que ese mismo golpe cívico-militar y genocida trajo consigo y que los gobiernos democráticos no fueron capaces de revertir. En tal perspectiva, podría situarse, una vez más, al movimiento como garante de esas luchas transformacionales.

No obstante, un cambio de fecha es desconsiderado con la memoria colectiva y, de modo especial, con la de quienes perdieron a seres queridos: madres, padres; hijos; familiares; amigos; compañeros de las víctimas de la dictadura de 1976, aunque tales personas y grupos no necesariamente compartieran las posiciones ideológicas y políticas de asesinados y desaparecidos.

Esta apelación a los lazos de parentesco no es menor, dado que los estudios sobre genocidio colocan en un lugar central el ataque a la procreación, puesto que su propósito es eliminar absolutamente a un grupo humano, a sus niños, a las mujeres embarazadas, mediante la muerte o por aislamiento, desarticulando sus relaciones de alianza (Frigolé, 2002).

En tal contexto, si, como dice Maingueneau (1999) el discurso es un suceso inscripto en una configuración socio-histórica y si el texto es la enunciación que se dirige a un co-enunciador que se pretende movilizar para que adhiera *físicamente* a un universo de sentido, no parece una estrategia comunicativa capaz de persuadir a quienes piensan y sienten que el 24 de marzo es una fecha de homenaje y duelo.

¿Qué emociones suscita en los representados, en aquellos que conforman una comunidad imaginaria que adhieren al discurso del MNER? ¿Es un texto capaz de con-mover, según lo que plantea la retórica de las emociones?

Pareciera que el escrito olvida tener en cuenta a las personas a las que está dirigido, que desconoce ciertos intereses, pasiones y dolores, que podrían llevar a rechazar la tesis a la que se intenta hacerlos adherir; es más, olvida tener en cuenta los sentimientos colectivos, los que conducen a la acción, dado que no presenta ninguna contemplación con ellos ¿Realmente, el documento busca la adhesión de las personas representadas? Es posible ponerlo en duda, quizá busca problematizar, polemizar, sacudir a una sociedad a la que considera, quizá, indiferente ante los urgentes problemas actuales.

Reflexiones finales

Es posible que la urgencia de la situación para los trabajadores y, de modo especial, para los del MNER, en el momento crítico en que se elaboraban los documentos que se analizan, haya contribuido a generar cierto apresuramiento, en los escritos elaborados en asociación con otras organizaciones. Cabe señalar, sin embargo, que, en el tercero de los textos, se producen oscilaciones respecto del lugar del garante de luchas transformacionales que ha conformado el ethos escritural del MNER, tal como había sido construido desde largo tiempo atrás (Robertazzi & Cazes, 2015).

La cualidad del *ethos*, para Maingueneau (1999) remite a la figura de ese garante que, a través de palabras, se otorga una identidad a la medida del mundo que es capaz de hacer surgir en sus enunciados y es, justamente, a través de su propio enunciado que el garante debe legitimar su manera de decir.

En un contexto en el que la unidad de los sectores populares resulta necesaria para transformar situaciones extremadamente injustas e inequitativas, ¿por qué colocar a la comunidad imaginaria de quienes adhieren al mismo discurso en la disyuntiva de tener que elegir?; ¿por qué suscitar en los sectores representados emociones que llevan a un conflicto de lealtades?; ¿por qué no persuadir para con-mover?; es decir, para moverse juntos.

Para una parte de las personas representadas el cambio de fecha

resultó extemporáneo, cuanto menos arrogante, en el sentido bio-niano del concepto: querer saberlo todo, incluso lo que pensarían y harían nuestros muertos y desaparecidos.

Hay heridas que son colectivas, que pueden pertenecer a algunos, tal vez no a todos, pero que no cierran fácilmente, por lo que conviene abstenerse de seguir profundizándolas, al desconocer los sufrimientos excesivos de un sector no menor de los representados y de la sociedad.

NOTAS

[i] Con golpe militar en Argentina se está sintetizando la irrupción, cuarenta años atrás, de la dictadura genocida más feroz y sangrienta de la que se tenga memoria, la que gobernó nuestro país entre 1976 y 1983, imponiendo el terrorismo de Estado y políticas económicas liberales que, de uno u otro modo, están presentes hasta el día de hoy.

[ii] Según la clasificación tripartita de los géneros oratorios por parte de Anaxímenes de Lámpsaco, que asumió después Aristóteles, frente al género deliberativo y el género judicial, el género demostrativo o epidíctico es el de los discursos que se ocupan de hechos presentes y se dirigen a un público que no tiene capacidad para influir sobre estos, sino solo de asentir o disentir sobre la manera, convicción, arte y elegancia que tiene el orador de presentarlos, alabándolos o vituperándolos.

Por el contrario, el género judicial se ocupa de los discursos sobre acciones pasadas que califica un juez o tribunal que establece conclusiones, aceptando lo que el orador presente como justo y rechazando lo que presente como injusto, y el género deliberativo o político se ocupa de los discursos sobre acciones futuras, siendo calificado por el juicio de una asamblea política que acepta lo que el orador propone útil o provechoso y rechaza lo que propone dañino o perjudicial.

[iii] IMPA es una empresa metalúrgica recuperada por sus trabajadores y sus trabajadoras en 1998. Fue pionera en instalar el modelo de recuperación de empresas, de allí surgió el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas.

[iv] El día de la observación participante estuvieron presentes tres integrantes del equipo de investigación, por lo que, posteriormente, pudieron cotejarse las notas de los respectivos diarios de campo.

[v] Esa frase adquirió notoriedad hacia fines de la década del 80, con Ronald Reagan y Margaret Thatcher, y parecía instalada definitivamente, cuando las políticas de Consenso de Washington ya habían extendido la pobreza, la desigualdad y la inequidad.

[vi] Alejandro Olmos inició una denuncia en 1982, para investigar el proceso de endeudamiento del país en dictadura, que finalizó en el año 2000, cuando el juez Jorge Ballesteró falló a su favor, declarando la inmoralidad y la ilegitimidad de la deuda externa contraída entre 1976 y 1983, dado que estuvo al servicio de financiar negocios privados.

[vii] Se utiliza la letra cursiva para presentar los datos textuales seleccionados a partir de los documentos.

BIBLIOGRAFÍA

- Amossy, R. (2000). "Le pathos ou le rôle des émotions dans l'argumentation", en *L'argumentation dans le discours*. París: Nathan.
- Archenti, N. (2007). Estudio de caso/s. En A. Marradi; N. Archenti & J. Piovani, *Metodología de las ciencias sociales* (pp. 237-298). Buenos Aires: Emecé.
- Bonet, F.; Khoury, M. & Robertazzi, M. (2007). *Diseños e Instrumentos en Investigación Cualitativa*. Buenos Aires: Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación.
- Charaudeau, P. (2009). Reflexiones para el análisis del discurso populista. *Discurso y Sociedad*, 3(2), 253-279.
- Frigolé, J. (2002). *Cultura y Genocidio*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

- Maingueneau, D. (1999). Ethos, scénographie, incorporation. Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos, 75-102.
- Marí, E. (1993). El imaginario social en el medioevo. Algunos modelos de ideología político-religiosa. Papeles de Filosofía (pp. 101-120). Buenos Aires: Biblos.
- Montero, M. (2006). Hacer para transformar. El método en Psicología Social Comunitaria. Buenos Aires: Paidós.
- Plantin, Ch. (1998). La Argumentación. Barcelona: Ariel.
- Robertazzi, M. & Cazes, M. (2015). Seguir siendo el MNER o convertirse en más de lo mismo: acerca del ethos escritural. Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXII Jornadas de Investigación. Undécimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR (pp. 203-208). T. 1. ISSN 1667-6750. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología
- Siedl, A. (2013). La(s) memoria(s). En M. Robertazzi (coord.). Puntos de partida para una psicología social (pp. 39-65). Buenos Aires: EUDEBA.
- Stake, R. (1998). Investigación con estudios de casos. Madrid: Morata.